

LA MAROMA

Dando una vuelta por Herrera y al llegar al Hostal me comentan:

-¿Has visto la maroma?

Como invitado de Herrera, y sin conocer su vocabulario, a pesar de los años que llevo compartiendo con los herrerenses su ciudad (aún me sigue costando envolver el pimentón, calcar la basura o limpiar el arambol) y después de preguntar e investigar, averigüé que la maroma era la barcaza que atravesaba el Pisuerga a la altura de la Presa del Rey, (cerca de la Sexta para que me entiendan los vecinos), así que decidí visitarla.

Después de atravesar la antigua carretera general, y tras pasar por debajo del paso de la autopista, alcancé la orilla del río, en donde, no puedo evitarlo, empiezo a respirar naturaleza, a pesar de ser una zona poblada.

Observo el río, miro las tierras y respiro la tranquilidad que da estar lejos de prisas y de agobios.

Es extraño, pero no puedo evitar, cada vez que me acerco al Canal de Castilla, o al Pisuerga, que me venga a la memoria la canción de Gabinete Caligari, Camino Soria, por la paz que se respira, la tranquilidad que hace que por un momento te olvides de los problemas y de la situación de calma que te lleva a disfrutar de los paisajes y de las pruebas de la actividad humana, tierras, caminos y hasta las basuras que hacen de “nuestra” ciudad Herrera (nuestra porque así la considero ya y desde hace mucho tiempo) el lugar al que nos gusta volver al menos temporalmente y de vez en cuando.

Tras un breve paseo alcanzo el monolito al cual está atada la maroma y observo la barcaza, tosca y pesada, pero clara muestra de los trabajos que nuestros antepasados tenían que afrontar para el desarrollo de la vida diaria.

No puedo negar que sucumbí a la tentación de subir a la barcaza y atravesar el río, volviendo a ser niño por un rato y recordando las aventuras que Marck Twain narraba, además, que demonios, siempre se agradece echar un poco de brazo tirando de la cuerda.

La verdad es que fue un rato muy agradable, unido a la belleza del paseo por los árboles y tras ganar (o perder, cada uno que lo vea como quiera) la civilización, volver al pueblo .

Todo esto me viene a la memoria, sentado en mi casa al ordenador, deseando poder volver a pisar Herrera, sus calles, el canal, poder volver a tirar de la maroma para atravesar el Pisuega, (lo que no dudo que podremos volver a hacer todos, si seguimos unidos, porque a pesar de lo que todos pensamos de vez en cuando somos un país fuerte) y porque, como decía Urrutia: "Allí me encuentro en la Gloria que no sentí jamás.

JOSÉ ELOY SAENZ CAGIGAL